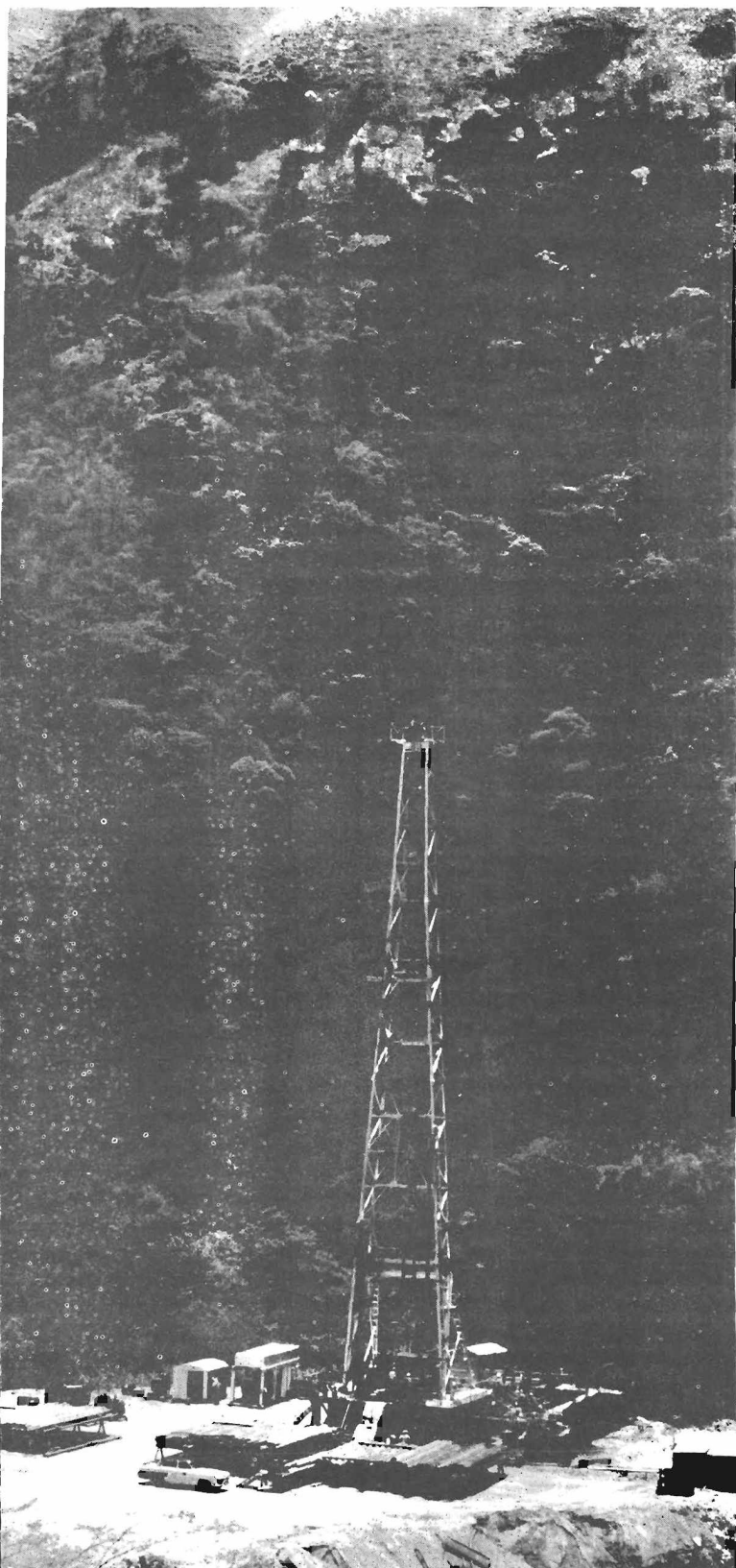


notas sobre la economía y el desarrollo de américa latina



Preparadas por los Servicios Informativos de la CEPAL N° 17 Mayo 1° 1969



Perspectivas de la producción y el consumo de petróleo

La Secretaría de la CEPAL presentó en su 13° Período de Sesiones un Estudio sobre la situación actual y las perspectivas de la producción y el consumo de energía en América Latina. El documento ofrece datos y cifras respecto a los niveles de consumo y a las necesidades de inversión, y formula consideraciones respecto a lo que podría constituir una estrategia para el desarrollo de la energía en la década 1970-79.

El Estudio señala que el consumo bruto de energía comercial (petróleo, carbón e hidro y nucleoelectricidad) evidencia el bajo nivel del empleo de la energía en los países latinoamericanos: pues la región, en 1966, apenas representó el 3.1 por ciento del consumo mundial frente al 20.3 de Europa Occidental, el 22.3 de Europa Oriental y el 33.5 por ciento de Estados Unidos.

También indica que el consumo energético por habitante equivalió en ese año a un poco más de 490 kilogramos de petróleo. O sea, el 42 por ciento del consumo medio del mundo (1.166 kilogramos).

- el consumo de hidrocarburos -

Refiriéndose al consumo de hidrocarburos en la región, el documento de la CEPAL observa que dentro de una línea de ascenso variable, pasó de unos 40 millones de toneladas en 1955 a casi 71 millones en 1966.

Algunas características generales dentro de esta evolución de la demanda son: que el consumo de derivados del petróleo por habitante es en promedio relativamente alto, comparado con el mundial; que el consumo es muy desigual entre países; que los países que son grandes productores son también grandes consumidores; y que el consumo de gas natural influye en la estructura total del consumo.

- rasgos de la producción y el consumo -

Anota el Estudio que a pesar de que la producción de petróleo ha seguido un ritmo sostenido de crecimiento en la región, la participación latinoamericana en la producción mundial se ha deteriorado. Por una parte, por la disminución de la producción de crudo, acentuada desde 1950; y porque en los últimos años otras regiones competitivas, han triplicado y cuadruplicado su producción. Así, la participación latinoamericana fue en 1955 del 17.8 por ciento, subió al 18.0 en 1960, y desde entonces ha venido descendiendo hasta llegar al 14.0 en 1967.

El Estudio indica que el consumo interno ha crecido más rápidamente que la producción. Así mismo se señala el aumento en la capacidad de refinación, que pasó de 1.5 millones de barriles diarios/crudo en 1955 a 3.6 millones en 1967.

- deterioro en el comercio -

En materia de comercio exterior y su posible incidencia en la balanza de pagos, el Estudio señala la conveniencia de enfocar el comercio internacional del petróleo latinoamericano bajo dos puntos de vista: el papel que desempeña América Latina en el panorama mundial, y la escala en que la actividad petrolera está orientada hacia adentro de la región.

Por ser Venezuela el mayor exportador de la región (8.5 por ciento de participación en 1965, en el total neto), las perturbaciones de su mercado - competencia de otras zonas y baja de tarifas de los tanqueros - influyen básicamente en la participación latinoamericana en el comercio internacional.

En líneas generales, las importaciones latinoamericanas de crudo, de fuera de la región aumentaron significativamente en la última década, a tiempo que las importaciones de crudo desde la América Latina a la región (comercio intrarregional) bajaron de cerca del 70 a casi el 50 por ciento, entre 1955 y 1966; y del 80 al 60 por ciento en los derivados.

- perspectivas de consumo -

El documento sobre el petróleo en América Latina, que preparó la CEPAL para su Décimo Tercer Período de Sesiones, analiza los posibles órdenes de magnitud de las demandas internas y de exportación, hacia 1980. Y en tal examen, considera la disminución debida al empleo de otras formas de energía, como la nuclear, y las probabilidades de mayor demanda de hidrocarburos por sustitución de combustibles tradicionales como la leña y el carbón vegetal. Igualmente anota, que uno de los cambios más radicales es la penetración del gas licuado para el consumo urbano. A continuación se citan algunas de las conclusiones obtenidas después de los análisis.

El consumo de derivados del petróleo en la región que fue de 82 millones de metros cúbicos en 1965, deberá alcanzar a 104 millones en 1970 y a 161

AMERICA LATINA: CONSUMO INTERNO BRUTO DE DERIVADOS Y DE GAS NATURAL DE 1961 A 1965, Y PROYECCIONES

Producto	1961	1962	1963	1964	
	Miles de metros cúbicos (e)				
Gas licuado	2.987	3.594	4.231	5.058	
Gasolina	20.680	22.033	22.816	24.643	24
Querosene	6.703	7.070	6.822	7.050	7
Gasóleo, <u>Diesel oil</u> c/	11.340	13.060	14.573	15.684	16
<u>Fuel-oil</u>	23.464	23.196	22.849	24.097	24
<u>Combustibles</u>	<u>64.145</u>	<u>68.963</u>	<u>71.282</u>	<u>76.554</u>	<u>76</u>
No combustibles	2.555	3.068	3.016	3.450	3
Pérdidas, entregas a naves, etc.	12.772	12.621	12.611	13.733	14
Total de hidrocarburos líquidos en volumen de petróleo	<u>79.472</u>	<u>84.652</u>	<u>86.909</u>	<u>93.737</u>	<u>96</u>
Gas natural (en volumen de petróleo)	11.987	15.331	16.187	18.307	20

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales y de estimaciones.

a/ Incluye el consumo de la propia industria petrolera y excluye las entradas en los balances generales, (ST/ECLA/Conf.26/L.3) sección 2.

b/ Faltan los datos de Cuba, Jamaica y Trinidad y Tobago.

c/ Para Haití y la República Dominicana los datos se incluyen en fuel-oil.

millones en 1980, lo que representa la duplicación del consumo entre 1965 y 1980 (aproximadamente 5 por ciento de crecimiento anual). Se espera que el consumo de gas natural se triplique en ese período, pasando de 20 000 millones de metros cúbicos en 1965 a los 64 000 millones en 1980.

En lo que respecta a la posición relativa de los diferentes países en el consumo total de hidrocarburos de la región, ella no variará mucho hacia 1980.

Las inversiones necesarias a ese aumento de producción, su industrialización, transporte y distribución, serían de 22 600 millones de dólares entre 1965-80.

La posible modificación de la estructura del consumo en algunos países, sugiere reflexiones que atañen a los programas que se establezcan para las refinaciones nacionales y el eventual intercambio regional de excedentes. Para hacerles frente se requeriría poner en marcha esquemas flexibles en materia de especificaciones para los crudos y de refinación en todos los países.

AMERICA LATINA: BALANCE DE LAS NECESIDADES DE PETROLEO
 CRUDO PARA CONSUMO INTERNO Y EXPORTACION (MILES DE M³)

	1970	1975	1980	Especificación	Datos históricos y estimaciones					Proyecciones		
					1961	1962	1963	1964	1965	1970	1975	1980
<u>Volumen de petróleo)</u>				1. Crudo necesario al consumo	79.472	84.652	86.909	93.737	96.172	121.000	151.000	188.000
50	8.000	10.000	12.000	2. Crudo disponible (a b-c)	<u>170.526</u>	<u>185.737</u>	<u>190.498</u>	<u>202.106</u>	<u>212.599</u>	<u>255.000</u>	<u>300.200</u>	<u>354.200</u>
52	34.000	44.000	56.000	a) Crudo producido	228.242	248.069	253.403	264.015	269.752	320.400	374.600	435.400
98	8.500	10.000	12.000	b) Crudo importado	27.801	32.139	34.782	39.396	44.745	52.600	61.000	72.400
02	22.000	28.500	36.000	c) Crudo exportado	85.517	94.471	97.687	101.305	101.898	118.000	135.400	153.600
85	27.500	32.000	38.000	3. Petróleo disponible para exportación de derivados (2-1)	<u>91.054</u>	<u>101.085</u>	<u>103.589</u>	<u>108.369</u>	<u>116.427</u>	<u>134.000</u>	<u>149.200</u>	<u>166.200</u>
37	<u>100.000</u>	<u>124.500</u>	<u>154.000</u>	4. Saldo de derivados en términos de crudo	<u>88.803</u>	<u>99.257</u>	<u>103.905</u>	<u>108.365</u>	<u>114.989</u>	<u>130.400</u>	<u>146.600</u>	<u>164.500</u>
96	4.500	5.500	6.700	a) Importaciones	13.967	10.986	8.714	10.089	10.596	8.900	9.400	9.800
39	16.500	21.000	27.300	b) Exportaciones	102.770	110.243	112.619	118.454	125.585	139.300	156.000	174.300
				5. Crudo procesado	179.554	195.995	202.099	210.001	222.063	259.350	306.200	362.500
72	<u>121.000</u>	<u>151.000</u>	<u>188.000</u>	Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales y estimaciones.								
93	35.000	49.000	64.000									

gas a naves, que no consideran



Esto podría tener especial importancia para Centro América y algunas áreas en el Cono Sur del Continente. En esta última zona dependerá, además en grado superlativo de las perspectivas que se abran ante posibles grandes gasoductos de gas natural boliviano a algunos países limítrofes.

- inversiones necesarias -

Las inversiones unitarias difieren mucho en los países latinoamericanos, conforme al grado de desarrollo de la industria. Descontando a Venezuela, son siempre más altas que el promedio mundial, a no ser en muy contados casos, como Colombia y México.

En casos como el del Brasil las inversiones aún reflejan los componentes transitorios de las inversiones iniciales, como son los destinados a los trabajos de infraestructura para la producción. En la misma posición se encontraría Bolivia.

En países como el Ecuador, el Perú y la Argentina,

la principal explicación de sus elevadas inversiones unitarias en producción, podría encontrarse en la bajísima producción por pozo y los consiguientes gastos elevados de perforación por unidad de producción.

En cuanto a los costos de inversión en refinerías, estos están determinados por la complejidad de esas instalaciones. En América Latina no se observa un alto índice de complejidad aunque se incrementará en el futuro. A medida que se desarrolla la refinación, las inversiones por unidad de producto tienden a disminuir, principalmente en virtud de las menores inversiones exigidas para elevar la capacidad existente.

- proyecciones hacia 1980 -

Se nota que el total presentado para el quinquenio 1966-70 es cerca de 35 por ciento más elevado que el del quinquenio precedente. El total para el decenio 1966-75 es más del 30 por ciento superior al decenio precedente.



NACIONES UNIDAS

Sin embargo, una comparación entre los quinquenios proyectados muestra que el crecimiento pierde su ritmo al bajar a 20 por ciento, en 1971-75 y a aproximadamente 15 por ciento en 1976-80, con respecto a los quinquenios precedentes.

Ello se debe al cambio de estructura por países en la producción de la región. Mientras que de los 889 mil barriles diarios en que aumentó la producción en el período 1960-65, 627 mil correspondieron a Venezuela, solamente 415 mil le correspondieron en el aumento previsto de 870 mil barriles/día para el período 1966-70. Como las inversiones unitarias son siempre mucho menores en Venezuela que en todos los demás países de la región, las inversiones totales previstas son obviamente bastante mayores. Pero a lo largo del período, se espera que los aumentos de producción se aproximen a las proporciones históricas, entre Venezuela y el resto de los países.

Eso se ve claramente al comparar las inversiones sólo en producción, que en el quinquenio 1966-70 son superiores al anterior en más de 40 por ciento.

La variación en los porcentajes de los diversos sectores, entre el quinquenio actual y el pasado, es pequeña, aunque la participación de la producción tiende a mantenerse ligeramente por encima del nivel de 1961-65, en los 15 años que abarca la proyección.

No se dispone de proyecciones mundiales para el período 1966-80, con las que puedan compararse las proyecciones que aquí se presentan.

Sin embargo, las inversiones de la industria petrolera mundial, exceptuando los Estados Unidos, el Canadá y los países socialistas, alcanzarán a cerca de 36 000 millones de dólares en el quinquenio corriente. La participación de América Latina en esas inversiones sería de 16 por ciento de acuerdo

con la proyección aquí hecha, que representa una caída de sólo 1 por ciento, en números redondos, en relación con el quinquenio anterior.

Por otro lado se cuenta con algunos datos sobre las inversiones recientes de los Estados Unidos en América Latina que vale la pena comentar. En el trienio 1966-68 ellas totalizaron algo más de 1 100 millones de dólares. Podría admitirse hipotéticamente una inversión de 1 000 millones de dólares para 1969-70 en conjunto. Así, solamente las inversiones extranjeras procedentes de los Estados Unidos se elevarían a 2 100 millones de dólares, o sea 36 por ciento del total de las inversiones petroleras previstas para latinoamérica en el período 1966-70. Ese porcentaje puede compararse con el promedio de alrededor de 40 por ciento que se obtuvo para el total de las inversiones extranjeras en el análisis de las inversiones históricas.

Las inversiones requeridas para el período 1965-80, son cifras sin precedentes en el desarrollo de la industria en América Latina, excluida Venezuela, y para la mayoría de los países exigirá la solución de problemas de envergadura.

El estado de la capitalización de la industria en los diferentes países es mal conocido. En términos globales, (haciendo caso omiso de la distorsión más o menos acentuada que introduce el factor inflacionario), las reservas para depreciación podrían contribuir con un 20 por ciento a las necesidades de capital de la industria. Si se contara además con un aporte extranjero equivalente porcentualmente al de otros períodos, se dispondría de fondos para alrededor del 55 por ciento de las inversiones exigidas. El programa para financiar el monto restante, debería basarse en un análisis detenido de las respectivas políticas de precios, reinversión de utilidades y fuentes internas y externas de préstamos a mediano y a largo plazo, tema que por su alcance no es posible examinar aquí.